



Congregación de Religiosas del Verbo Encarnado
Colegios Anglo Español Campus Sadi Carnot



"En Jesús, crecer en humanidad y ser profetas de esperanza en la alegría del Evangelio"

CHISPA CARISMÁTICA

MES: OCTUBRE

VALOR: GENEROSIDAD

ACTITUD: RESPONDO A TU LLAMADO... CUMPLO MI MISIÓN.

Este mes de octubre, centraremos nuestra reflexión y nuestras intenciones a caminar juntos, en el cumplimiento generoso de la Misión a la que estamos llamados.

Pero...¿cuál es nuestra Misión?

Para empezar...¿qué es una Misión?

La Misión, ya sea personal o colectiva... es una **respuesta concreta**, al llamado que nos hace Dios, a través de la Vida, a cada momento, a ese llamado lo nombramos **Vocación**, y sólo hay que prestar atención a las señales que recibimos...¿qué nos gusta hacer?, ¿cuáles son nuestros talentos?, ¿qué nos apasiona tanto?, ¿cómo puedo trascender en el tiempo y el espacio?

De manera tal que, Dios nos llama, a través de la Vocación y nosotros le respondemos, poniéndonos en marcha, cumpliendo una Misión en concreto.

Es esa respuesta, esa Misión, la que se convierte en un continuo responder <así sea>, <hágase>, algo que no siempre es sencillo, aunque siempre es gratificante.

Todos somos Misioneros, todos emprendemos una marcha, sin excepción. Y a través de la respuesta que damos, también damos a conocer a Aquél que nos envía.

Oh, Amado Padre Celestial...

Tú nos lo haces saber... somos tus amados hijos... nos llamas a ser felices, plenos, de manera personal y con los otros, reconociendo que es en el servicio a nuestros hermanos, en donde radica la mayor felicidad.

Por eso nos has dado distintas vocaciones: a ser padres de familia, hijos, maestros, consagrados a la vida religiosa, a la vida sacerdotal o servidores públicos, por ejemplo.

Te pido la Gracia de responder a tu llamado, cumpliendo con la principal Misión que es darte a conocer a todos quienes me rodean, a través de mis acciones, palabras y silencios.

Quiero sentir mi corazón llenarse de ese fuego y calor, que sólo da el saber que estoy realizando aquello para lo que me llamas.

Reconozco que mis fuerzas no son suficientes, por eso, me tomo de la mano protectora de María, nuestra Santa Madre, que ella, como la Primer Misionera, interceda por mí como lo hace y lo ha hecho por todo aquél que responde con fe, a la hermosa Misión de dar a conocer el mensaje que Jesús nos ha dado en las Bienaventuranzas... Tu Llamado a la Felicidad... cumplir la Misión que me encomiendas.

Amén